

La fase de *Discusión* en las *Defensas* de tesis doctorales: comentarios metadiscursivos y conocimiento de la clase textual *Tesis de doctorado*

Gisela Elina Müller
UNCuyo-Conicet

Introducción

El objetivo de esta ponencia es el de analizar el conocimiento sobre el género o clase textual *tesis de posgrado* –principalmente, de doctorado- y de su defensa, conocimiento que se pone de manifiesto a través de las preguntas y comentarios de los miembros del jurado y de las respuestas del tesista, en la Fase de *Discusión* de la Defensa de Tesis.

Si bien el corpus reunido es más extenso –se conforma de nueve defensas de tesis- en esta oportunidad solamente se utilizan ejemplos de cinco de ellas: cuatro de doctorado y una de maestría, defendidas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo entre setiembre de 2007 y octubre de 2008.

Como primera tarea, se clasifican las preguntas de los miembros del jurado siguiendo, en general, la propuesta de Pauline Weber (2002), elaborada a partir del análisis de la fase de discusión de *papers* presentados en encuentros académicos (*conferences*) e intentamos relacionar el contenido de las preguntas o comentarios con ciertos principios teóricos que definen la noción de “conocimiento del género” (*genre knowledge*), establecidos por Berkenkotter y Huckin (1995; apud Shalom 2002), especialmente con el de la “dualidad de estructura” (*duality of structure*).

En el análisis se destacan las funciones de determinados recursos discursivos íntimamente ligados a la naturaleza de la situación comunicativa. En efecto, la interacción cara a cara determina la aparición de elementos metadiscursivos con un fuerte acento en la dimensión interpersonal y de recursos de cortesía que permiten morigerar el impacto de una crítica o expresar sugerencias.

Antes de comenzar con el desarrollo de los puntos anunciados, es conveniente advertir sobre el carácter provisorio de los resultados obtenidos, ya que se trata de una investigación que recién está en sus inicios.

Corpus, metodología e interrogantes específicos

El corpus está conformado por cinco tesis de doctorado pertenecientes a disciplinas humanísticas: dos de Historia (Historia contemporánea y Arqueología, respectivamente), dos de Filosofía y una de Letras. A estas se suman una tesis de maestría en Lingüística. Las defensas fueron grabadas algunas con grabador de periodista y otras, con mp3. Las grabaciones no fueron confiadas a terceras personas, sino que fueron registradas en su totalidad por la autora de esta investigación. La presencia in situ fue importante porque permitió subsanar, eventualmente, ciertas deficiencias en la grabación.

Del análisis discursivo de algunos comentarios de los miembros del jurado, junto con el las respuestas del tesista, surgen dos interrogantes que merecen ser investigados en profundidad para una mejor comprensión del género o clase textual *tesis doctoral*. En la definición de este género, ¿a cuáles de las siguientes variables se le otorga mayor peso: a la orientación disciplinar específica del evaluador o a la comunidad de discurso científica más amplia en la que se inscribe el trabajo del tesista? y ¿cuáles son los límites de variación del género permitidos o tolerados?

Detrás de estos interrogantes puede reconocerse uno de los principios constitutivos del concepto de conocimiento del género: el de la dualidad estructural. Como bien

explican Berkenkotter & Huckin (1995, apud Shalom 2002), el usuario de un género no solo reproduce estructuras sociales ya establecidas sino que al mismo tiempo participa en la transformación de esas estructuras. De esto se desprende que el género no puede ser concebido “como un concepto monolítico que limita al usuario, sino como un andamio que puede ser explotado de acuerdo con los propósitos comunicativos del hablante” (ídem, p. 60)¹. De todos modos, esta libertad no es ilimitada, sobre todo en un género tan convencionalizado como este. Ya se verá a través de los comentarios de los evaluadores cómo la comunidad de discurso ha consensuado ciertos mecanismos de control básicos para la preservación del género.

En la formulación de las preguntas o comentarios críticos de los miembros del jurado, la atención se focalizará, además, en el uso estratégico de ciertos recursos modales y de cortesía utilizados para introducir críticas o sugerencias.

Resultados y Discusión

1. Tipos de preguntas

La clasificación de Weber (2002) de los tipos de preguntas que tienen lugar en la fase de discusión de un *paper* puede tomarse como base para una primera aproximación al análisis de las preguntas de nuestro corpus. En ella se distinguen cinco clases principales:

- a) Preguntas para obtener información (a.1. sobre hechos; a.2. sobre opiniones)
- b) De crítica o ataque
- c) Sugerencias
- d) Comentarios
- e) Mixtas: Comentario + Pregunta

Con respecto a esta clasificación, la autora realiza ciertas observaciones metodológicas que valen también para el contexto de este estudio. En primer término, la advertencia de que no tiene el carácter de una “categorización definitiva”, sino que opera como una pauta de trabajo orientadora. Otro aspecto importante es que la definición de pregunta extiende sus límites más allá de la mera presencia de los rasgos formales o gramaticales propios, para abarcar también a las críticas, sugerencias y comentarios. Esto está legitimado por los analistas de la conversación quienes consideran, por ejemplo, al comentario como “parte de un par adyacente que se siente incompleto si no hay respuesta” (ídem, p. 237).

El análisis del corpus de defensas planteó la necesidad de una reformulación de estas categorías clasificatorias, que quedaron establecidas del siguiente modo:

- a) Comentario inicial de *laudatio*
- b) Comentario de crítica o ataque (+ pregunta)
- c) Pregunta (sobre hechos u opiniones)
- d) Comentario + pregunta

A continuación se analizan algunos aspectos de solo dos de estas categorías: el comentario inicial de *laudatio* y el comentario de crítica o ataque. Se dejará para un futuro trabajo la indagación sobre las restantes.

¹ Todas las traducciones del inglés son propias.

A) Comentario inicial de *laudatio*

Todas las defensas se inician con un comentario que rescata los valores positivos de la tesis. En él pueden reconocerse una serie de temas recurrentes: el modo de recepción, aspectos de redacción y estilo, características del trabajo en general y valorización de un aspecto temático en particular.

1. *El modo de recepción*

(1) “Me gustó muchísimo tu trabajo. Yo que no tomo vino, puedo decirte que puedo dar clases de vino, recomendar qué vender. Es muy atractivo el tema y está tratado realmente de manera más que adecuada”. TM-V

(2) “Bien, yo quiero en primer lugar felicitarla y agradecerle por este trabajo tan rico que he disfrutado mucho al leer y evaluar”. TD-III

En la primera cita, el comentario humorístico al comienzo del juicio valorativo (la tesis versa sobre el análisis sensorial de vinos), permite crear una atmósfera de distensión. En el segundo caso citado, el primer evaluador comienza con actos de habla de felicitación y agradecimiento por la calidad del trabajo y, especialmente, por el tema seleccionado, actos que vuelven a realizar los evaluadores que le siguen.

2. *Aspectos de redacción y estilo*

(3) “Me gustaron muchos aspectos de la tesis. Uno que no es un aspecto menor es que es una tesis muy bien escrita. No, pero es verdad, ¿no? (Respuesta a la sonrisa del tesista), porque la claridad de la presentación es un valor agregado a todo lo que vos encontraste nuevo”. TM-V

Algunas veces se producen diferencias de opinión en este aspecto en el marco de evaluación de una misma tesis. Así, el trabajo que para un evaluador resulta de fácil lectura, para otro puede resultar difícil de seguir. En este último caso, la crítica no aparece de forma independiente (categoría e) sino “incrustada” en el desarrollo del comentario:

(4) “Bueno, rescato y reitero la minuciosidad y la riqueza de la investigación; pero, por lo menos para mí, la lectura no ha sido fácil. A veces tal minuciosidad hacía romper un poco el hilo conductor. Bueno, pero eso es problema del lector”. TD-IV

(5) “Trabajo excelente, (...) todo correctamente articulado y, sobre todo, muy bien escrito. En mi caso particular no me costó leerlo, como a mi colega, pero sí noté que hay un exceso de justificaciones metodológicas, paso a paso, que es muy positivo en el trabajo académico; pero que lo va a tener que reducir a la mínima expresión en una publicación porque por momentos cuesta seguir el hilo de lo que usted está..., digamos, actúa como un ruido importante para lo que usted está tratando de mostrar, ¿no?”. TD-IV

En realidad, la brecha entre ambos comentarios no es tan pronunciada. En el fondo, el autor del segundo coincide en que el exceso de detalles metodológicos dificulta la lectura.

3. *Características del trabajo en general*

(6) “La tesis me pareció muy buena, un entusiasta trabajo investigativo. Encontré realmente la bibliografía muy rica, variada. Realmente ha hecho un trabajo loable de recopilación y sobre todo de sistematización. Incluso hay una parte de comentarios críticos de la bibliografía (...). Rescato también el tema original y abordado de manera inteligente, una tesis bien planteada, el marco teórico, los objetivos, las hipótesis, las precisiones conceptuales son muy claras y adecuadas y lo que sí, encontré lo que a veces falta en una tesis: cada paso metodológico ha estado bien justificado. Yo considero que es un verdadero aporte desde el punto de vista histórico, historiográfico...”. TD- IV

Todas estas características que se resaltan forman parte del “modelo de evento” de la tesis, es decir, del modelo cognitivo que integra las distintas partes y procedimientos canónicos de este género discursivo.

4. Valorización de un aspecto en particular

(7) “Y me interesó, tal vez por una deformación del área a la cual me dedico, me interesó mucho el trabajo sobre la proyección de roles”. TM-V

(8) “(...) una observación de carácter técnico, pero porque a mí me llama mucho la atención el notable manejo que ha tenido de la lengua oral, del hochdeutsch, que le ha permitido este acceso al pensamiento de Ekhart y a esa hermenéutica tan cuidadosa que se puede observar a lo largo de todo el trabajo. TD-II

En ciertas ocasiones, como la ejemplificada en el primer caso, se observa que el evaluador no puede resistirse a hacer una mínima referencia a sus temas o intereses de investigación y es en este comentario inicial donde suele insertarla. El segundo caso es muy interesante porque el jurado plantea su elogio puramente en términos técnicos o utilitarios y es el tesista quien, en lugar de agradecer el cumplido, resta importancia al tema, reduciéndolo a una cuestión obvia de necesidad metodológica en virtud de la naturaleza de la tesis. No deja, sin embargo, de reconocer el valor de manejar la lengua, pero eleva la cuestión al plano de la investigación filológica. Obsérvese que el uso de una locución propia de la oralidad refuerza el matiz desvalorizante de la respuesta:

(9) “Bueno, respecto de la lengua del hochdeutsch, *no quedaba otra*. De todas maneras, también me parece que era propio del trabajo ahondar en ese trabajo del vocabulario”. TD-II

Aparte de las categorías señaladas, ocasionalmente se destaca también la forma de presentación de la defensa y el modo de exponer. Por otra parte, el orden de intervención de los jurados puede afectar la forma de encabezar el comentario. Generalmente los evaluadores que no tienen el primer turno comienzan su intervención manifestando expresamente su adhesión a los opiniones de sus antecesores.

B) Comentario de crítica o ataque (+ pregunta)

Por lo general, en las tesis se deslizan errores formales o se cometen faltas, algunas por exceso y otras por defecto. A título de ejemplo, se pueden consignar las siguientes: gran cantidad de justificaciones metodológicas, ausencia de ciertas explicaciones o aclaraciones, carencia de sistemas de referencialización adecuados (en la expresión de cifras o en la inclusión de mapas), densidad de información, etc. Pero estas carencias no llegan a poner en peligro la aprobación de la tesis. Se trata de observaciones que debería tener en cuenta el doctorando a la hora de publicar parcial o totalmente su tesis. Es más,

el jurado al emitir estas críticas suele prestar una atención especial cuidado a las normas de cortesía. No hay que olvidarse que la fase de discusión de la defensa es un subgénero discursivo que tiene lugar frente a una cierta audiencia (tesista, miembros del jurado, público en general), se pone un énfasis especial en el cuidado de la cortesía y que, al igual que en otros géneros similares del ámbito académico, “la expresión de opiniones conflictivas raramente degeneran en abierta hostilidad” (Shalom 2002: 245). Hay, por el contrario, una acentuada preocupación por formular cuidadosamente la introducción a una pregunta y por utilizar recursos de atenuación (*quizás*) y marcadores discursivos que suavizan la fuerza de las afirmaciones (*por lo menos*). En este sentido es llamativo observar cómo las debilidades de la tesis frecuentemente son presentadas por el jurado como problemas personales de lectura o interpretación (véase también el ejemplo 4):

(10) “Bueno, también *tengo algún pequeño problema* con el término de región utilizado en la tesis”. / “*Otro pequeño inconveniente personal me surgió* con la elaboración de los mapas...”. / “Algunos mapas no me parecieron tan claros –*quizás también ha sido un problema personal*- (...) está el gráfico y está el croquis, pero *por lo menos yo no entendi*”.
TD-IV

Según Thompson (1997) y Weber (1997a, 1997b)², este tipo de modalización subjetiva junto con una reiterada referencia a la propia persona son más típicas de los géneros de conferencia que del artículo escrito. Esto se confirma para el caso de las defensas en las que cumplen con el propósito estratégico de minimizar o disminuir el peso de la crítica. De acuerdo con Shalom (2002: 245), estos recursos “forman parte de la pragmática de la cortesía negativa del discurso científico”.

En una de las defensas del corpus, la crítica se extiende más allá de los detalles enunciados más arriba hasta rozar la escabrosa zona de la definición misma del género. Se la analizará en contrapunto con otra defensa en la que se destaca la misma cualidad que en aquella se cuestiona. Ambas pertenecen al campo disciplinar de la Filosofía y es en función de su análisis que se planteará la reflexión sobre los interrogantes anunciados en la Introducción. A continuación se citan algunos fragmentos de la tesis cuestionada y posteriormente se hace lo propio con la tesis destacada:

(11) “Bien, en primer lugar, la lectura de su tesis es reveladora. Es reveladora de varios aspectos. Es reveladora, en primer lugar, de un profundo trabajo especulativo. Es una tesis especulativa y eso me parece importante destacarlo. (...) Necesariamente también es una tesis que revela muchas lecturas y mucha reflexión, justamente por el carácter especulativo. No es una tesis que se lea y se maneje la lectura simplemente como un instrumento (...) sino que invita a la reflexión personal y eso me parece que es un aspecto muy importante que tiene su trabajo. Tengo, sin embargo, una observación que hacer (...). Un trabajo de filosofía y un trabajo especulativo de Filosofía como en este caso, no siempre o, mejor dicho, no necesariamente, es una tesis doctoral en el sentido de que la tesis doctoral como género, exige ciertos procedimientos. Uno de ellos es la verificación de la hipótesis planteada. La tesis doctoral plantea una hipótesis e intenta probarla a lo largo del trabajo. (...). En Filosofía, la constatación de la hipótesis o la verificación de la hipótesis se hace a través de la discusión de las propias ideas o de las afirmaciones con todos aquellos, otros integrantes de la comunidad científica que han escrito sobre el tema que uno está desarrollando, trabajando. Entonces yo no encuentro que haya una discusión en su trabajo. Al no haber discusión –insisto- se corre el riesgo de que sea un excelente trabajo de filosofía, pero que no sea una tesis doctoral en tanto que no hay diálogo, hay monólogo.

² Las tres referencias apud Shalom 2002: 245.

Esta discusión que no aparece presentada, al menos, en la Introducción, donde debería estar el status quaestionis (...). Tampoco la encuentro, la discusión, en el cuerpo del trabajo, tampoco se refleja en las notas de pie de página. Sin embargo, en la bibliografía usted menciona una, tiene una bibliografía muy completa en la cual están en el listado yo creo todas las personas, todas las autoridades y todos los integrantes de la comunidad científica que han escrito sobre el tema suyo. Y a mí me consta que usted los conoce y que usted los ha leído y acaba de demostrarlo en su exposición. (...) Entonces, la primera pregunta es: ¿Por qué no hubo esa discusión, dentro del cuerpo de la tesis?”. TD-I

(12) “Y en segundo lugar me llamó la atención que es un trabajo especulativo –¿por qué me llama la atención?, porque quizás se podría pensar que es lo natural- porque últimamente, o en los últimos años, yo he notado que en muchas universidades, cuando uno propone trabajos de Filosofía Medieval, en general tienden a encararlos o incentivarlos a que sean trabajos de carácter especialmente histórico. Entonces, el hecho de hacer un trabajo eminentemente especulativo dentro de la Filosofía Medieval me parece realmente muy valioso”. TD-II

En el texto citado en (11) se observa un esfuerzo importante por dejar en claro los méritos de la tesis; en especial, su carácter especulativo. Por eso, sorprende la dureza de la observación que en cierto modo pone en peligro la asignación de género a la investigación realizada, al considerarla más como un trabajo filosófico que como una tesis, dada la carencia de segmentos de discusión. La crítica se acentúa aún más con la enumeración de los procedimientos de investigación que enfatizan la relevancia del aspecto señalado. En el comentario citado en (12) los términos se invierten: el evaluador destaca también el carácter especulativo de la tesis; pero esta vez la situación de peligro no la genera él –al contrario, no hay el menor asomo de crítica- sino el propio tesista que se permite realizar una broma sobre la cuestión del género y demuestra con su respuesta un profundo y elevado nivel de reflexión personal sobre el tipo de tesis elegido. La seguridad de sus convicciones también se refleja en la selección de una expresión metafórica más propia de la lengua oral (*escaparse de*):

(13) “Respecto del carácter entonativo de la tesis, *yo quise escapar* de una tesis meramente *histórica*, y que se refieran –digamos- diversas posiciones. Hay una discusión con diversas posiciones (...), pero yo quería hacer una tesis, es decir, yo quería hacer un trabajo, más que una tesis, porque alguna vez alguien me dijo: “Esto es más un ensayo que una tesis” -por lo menos es un ensayo de tesis-. Yo quería hacer una tesis que sea especulativa respecto de E., que se atreva –no sé cómo habrá salido- pero que se atreva a dialogar en los mismos términos que E., sin que eso signifique perder rigor metodológico”. TD-II

Obsérvese que el empleo del humor en este caso no persigue la finalidad comúnmente señalada en el discurso de las ponencias o conferencias, de crear una atmósfera de distensión en un contexto que potencialmente puede resultar agresivo o amenazador de la propia imagen. Por el contrario, se trata de una broma muy “seria”, ya que afecta a la causa misma que da origen al evento comunicativo de la defensa: la construcción de una tesis dentro de los parámetros aceptables que definen al género. Se podría decir que se ha producido una inversión de roles: el tesista en cierta forma asume el papel de evaluador.

Conclusiones

Dado el carácter de investigación en proceso señalado al comienzo de este trabajo no es posible aún extraer conclusiones demasiado categóricas, por lo que estas se reducirán a destacar ciertas líneas temáticas que se desprenden del trabajo.

En el tratamiento de cualquier aspecto del subgénero de discusión de la defensa de tesis, no debe olvidarse su carácter fuertemente convencionalizado que surge de su impronta protocolar dada por su inscripción en un marco institucional diferente: hay una evaluación de cuyo resultado depende formalmente el otorgamiento de un título de posgrado, y más profundamente, el ingreso o la consagración dentro de una comunidad científica. Precisamente por este acentuado carácter formal es que se torna imperativo el propósito de prestar atención a los rasgos de oralidad (tema de un futuro trabajo) y estrategias de cortesía que aparecen con frecuencia en este subgénero.

Con respecto a la cuestión de la variación genérica y de los límites permitidos, los casos analizados ilustran dos posibilidades de instanciación. Mientras que uno de ellos se acerca peligrosamente al borde de lo normalizado o convencionalizado por la comunidad científica en general y que si no cae en el abismo, es porque el trabajo se inscribe en el marco de una disciplina fuertemente especulativa –tal es así que otro de los jurados reivindica el trabajo reflexivo del tesista, ignorando completamente la cuestión metodológica-; en la otra tesis, el planteamiento innovador del tema no deja de ajustarse a los cánones estipulados para este tipo de trabajos. En definitiva, se podría argumentar que, a la hora de evaluar, la balanza se inclina más a favor de los principios establecidos y comúnmente aceptados por la comunidad de ciencias y no por casos aislados de defensores de ciertas libertades, influidos por sus preferencias disciplinares.

Bibliografía

- Carranza, Isolda (2007). “La construcción de la evidencia”. En: Patricia Vallejos Llobet (Coord.). *Los estudios del discurso. Nuevas aportaciones desde la investigación en la Argentina*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- Borsinger de Montemayor, Ann (2005). “La tesis”. En: Liliana Cubo de Severino (Coord.), 267-282.
- Cubo de Severino, Liliana (Coord.) (2005). *Los textos de la ciencia. Principales clases del discurso académico-científico*. Córdoba (Argentina), Comunicarte Editorial.
- Mendicoa, Gloria E. (2003). *Sobre tesis y tesistas. Lecciones de enseñanza-aprendizaje*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Shalom, Celia (2002). “The academic conference. A forum for enacting genre knowledge”. En: Eija Ventola/Celia Shalom/Susan Thompson (eds), 51-68.
- Ventola, Eija/ Celia Shalom/Susan Thompson (Eds.) (2002). *The Language of Conferencing*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Webber, Pauline (2002). “The paper is now open for discussion”. En: Eija Ventola/Celia Shalom/Susan Thompson (Eds.), 227-253.

Anexo: Corpus

Tesis de Doctorado (TD) y Maestría (TM)

- I- Filosofía (TD)
- II- Filosofía (TD)
- III- Letras (TD)
- IV- Historia (TD)
- V- Lingüística Aplicada (TM)